







## Cosas de la calle

Varias veces hemos insistido en las páginas de esta Revista sobre la importancia que, a nuestro juicio, tienen las pequeñas e intrascendentes cosas de la calle para contribuir al ennoblecimiento o a la cochambrez de una ciudad. Volvemos hoy sobre el tema con motivo de estos dos grabados que ofrecemos a la consideración del lector.

En la página de la izquierda se reproduce una composición de la revista inglesa *Architectural Review*, hecha con la gracia y la maestría que es habitual en esa publicación. El conjunto urbano, tal como se presenta en la parte superior, aparece abajo, totalmente perdido con los elementos callejeros que señalizan el tráfico de nuestras ciudades. Y faltan los coches, los autobuses, los camiones.

La plaza de San Marcos de Venecia o el Campidoglio de Roma, tomados como ejemplos de dianas urbanísticas, no resistirían un tan salvaje atropello. No es, pues, de extrañar que nuestras composiciones y conjuntos actuales, por lo común de tan limitadas calidades estéticas, guarnecidos con numerosos y horriblos faroles, discos, carteles y demás elementos urbanos al uso resulten tan poco agraciados.

Por todo ello son muy de alabar, cuando de tarde en tarde se presentan, el cuidado y la atención que se ponen en la solución de estas menudencias callejeras. En un número anterior elogiamos el cerramiento provisional de un hueco por alquilar y hoy hemos de hacerlo con esta sencilla y provisional valla de una obra, que, por la gracia con la que está hecha, sirve de decoroso elemento urbano, de eficaz y barata propaganda comercial y de educador sentido del buen gusto colectivo.